



## Proves d'accés a la Universitat. Curs 2008-2009

---

### Literatura castellana

#### Serie 4

---

Escoja UNA de las dos opciones (A o B).

---

##### Opción A

1. Explique la métrica, los principales recursos expresivos y las fórmulas características de los romances viejos.  
[3 puntos]
  
2. Explique el punto de vista narrativo de *Cinco horas con Mario*, de Miguel Delibes.  
[2 puntos]
  
3. Comente el siguiente fragmento de *El caballero de Olmedo*, de Lope de Vega, señalando especialmente la función de los presagios.  
[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]  
[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

DON ALONSO	Demos orden que me parta. Pero ¡ay, Tello!	1745
TELLO	¿Qué tenemos?	
DON ALONSO	De decirte me olvidaba unos sueños que he tenido.	
TELLO	¿Agora en sueños reparas?	
DON ALONSO	No los creo, claro está, pero dan pena. <sup>1</sup>	1750
TELLO	Eso basta.	
DON ALONSO	No falta quien llama a algunos revelaciones del alma.	
TELLO	¿Qué te puede suceder en una cosa tan llana como quererte casar?	1755
DON ALONSO	Hoy, Tello, al salir el alba, con la inquietud de la noche, me levanté de la cama, abré la ventana aprisa,	
		1760

- y, mirando flores y aguas  
que adornan nuestro jardín,  
sobre una verde retama  
veo ponerse un jilguero,  
cuyas esmaltadas alas  
con lo amarillo añadían  
flores a las verdes ramas.  
Y estando al aire trinando  
de la pequeña garganta  
con naturales pasajes<sup>2</sup>  
las quejas enamoradas,  
sale un azor de un almendro,  
adonde escondido estaba,  
y como eran en los dos  
tan desiguales las armas,<sup>3</sup>  
tiñó de sangre las flores,  
plumas al aire derrama.  
Al triste chillido, Tello,  
débiles ecos del aura  
respondieron, y, no lejos,  
lamentando su desgracia,  
su esposa, que en un jazmín  
la tragedia viendo estaba.  
Yo, midiendo con los sueños  
estos avisos del alma,  
apenas puedo alentarme;<sup>4</sup>  
que con saber<sup>5</sup> que son falsas  
todas estas cosas, tengo  
tan perdida la esperanza,  
que no me aliento a vivir.
- 1765
- 1770
- 1775
- 1780
- 1785
- 1790
- 1795
- 1800
- 1805
- TELLO
- Mal a doña Inés le pagas  
aquella heroica firmeza  
con que atrevida contrasta<sup>6</sup>  
los golpes de la fortuna.  
Ven a Medina y no hagas  
caso de sueños ni agüeros,  
cosas a la fe contrarias.  
Lleva el ánimo que sueles,  
caballos, lanzas y galas,  
mata de envidia los hombres,  
mata de amores las damas.  
Doña Inés ha de ser tuya,  
a pesar de cuantos tratan  
dividiros<sup>7</sup> a los dos.
- DON ALONSO
- Bien dices, Inés me aguarda:  
vamos a Medina alegres.  
Las penas anticipadas  
dicen que matan dos veces,<sup>8</sup>

y a mí sola Inés me mata,  
no como pena, que es gloria. 1810  
TELLO Tú me verás en la plaza  
hincar de rodillas toros  
delante de sus ventanas.

1. *dan pena*: ‘angustian, atormentan’. 2. *pasajes*: ‘cambios de tono musical’. 3. ‘las garras (*armas*) del jilguero eran mucho menores que las del azor’. 4. *alentarme*: ‘infundir aliento, animarme’. 5. *con saber*: ‘aunque sé’. 6. *contrasta*: ‘se enfrenta’. 7. *dividiros*: ‘de dividiros’. 8. ‘angustiarse antes de tiempo es sufrir doblemente’.

## Opción B

1. Explique las principales diferencias entre el prólogo, el acto primero y el acto segundo de *Eloísa está debajo de un almendro*, de Enrique Jardiel Poncela.  
[3 puntos]
2. Describa en pocas palabras las diferencias entre el habla de don Quijote y el habla de Sancho Panza.  
[2 puntos]
3. Comente el poema LVIII de *En las orillas del Sar*, de Rosalía de Castro, caracterizándolo formalmente y atendiendo a la relación del yo lírico con el entorno natural.  
[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Dicen que no hablan las plantas ni las fuentes ni los pájaros,  
ni el onda<sup>1</sup> con sus rumores ni con su brillo los astros:  
lo dicen, pero no es cierto, pues siempre cuando yo paso  
de mí murmuran y exclaman: —Ahí va la loca, soñando  
con la eterna primavera de la vida y de los campos, 5  
y ya bien pronto, bien pronto, tendrá los cabellos canos,  
y ve temblando, aterida,<sup>2</sup> que cubre la escarcha el prado.

—Hay canas en mi cabeza, hay en los prados escarcha;  
mas yo prosigo soñando, pobre, incurable sonámbula,  
con la eterna primavera de la vida que se apaga 10  
y la perenne frescura de los campos y las almas,  
aunque los unos se agostan<sup>3</sup> y aunque las otras se abrasan.

Astros y fuentes y flores no murmuréis de mis sueños;  
sin ellos, ¿cómo admiraros, ni cómo vivir sin ellos?

1. *onda*: ‘ola’. 2. *aterida*: ‘pasmada, paralizada’. 3. *se agostan*: ‘se secan por el calor’.



L'Institut d'Estudis Catalans ha tingut cura de la correcció lingüística i de l'edició d'aquesta prova d'accés



## Proves d'accés a la Universitat. Curs 2008-2009

---

### Literatura castellana

#### Serie 3

---

Escoja UNA de las dos opciones (A o B).

---

##### Opción A

1. Analice brevemente el carácter de los tres personajes principales (el galán, la dama y el antagonista) de *El caballero de Olmedo*, de Lope de Vega.  
[3 puntos]
  
2. Comente las siguientes palabras de Agnes Gullón, referidas a *Cinco horas con Mario*, de Miguel Delibes: «La voz de Carmen no revela una conciencia individual, sino una serie de principios e ideas ajenas, frases hechas y lugares comunes».  
[2 puntos]
  
3. Comente el siguiente romance, definiendo su tipología y caracterizándolo formal y métricamente.  
[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Por Guadalquivir arriba  
el buen rey don Juan camina;  
encontrara con un moro  
que Abenámar se decía.  
El buen rey, desque lo vido,<sup>1</sup> 5  
desta suerte le decía:  
—Abenámar, Abenámar,  
moro de la morería,  
hijo eres de un moro perro  
y de una cristiana cautiva, 10  
a tu padre llaman Hali  
y a tu madre Catalina;  
cuando tú naciste, moro,  
la luna estaba crecida  
y la mar estaba en calma, 15  
viento no la rebullía.<sup>2</sup>

Moro que en tal signo nace  
no debe decir mentira.  
Preso tengo un hijo tuyo,  
yo le otorgaré la vida 20  
si me dices la verdad  
de lo que te preguntaría.  
Moro, si no me la dices,  
a ti también mataría.  
—Yo te la diré, buen rey,  
si me otorgas la vida. 25  
—Dígas-mela tú, el moro,  
que otorgada teería:  
¿qué castillos son aquéllos?  
Altos son y relucían. 30  
—El Alhambra era, señor,  
y la otra la mezquita,  
los otros los Alixares,  
labrados a maravilla;  
el moro que los labró 35  
cien doblas ganaba al día,  
y el día que no los labra  
de lo suyo las perdía;  
desque<sup>3</sup> los tuvo labrados,  
el rey le quitó la vida, 40  
porque no labre otros tales  
al rey del Andalucía.  
La otra era Granada,  
Granada la noblecida  
de los muchos caballeros 45  
y de la gran ballestería.  
Allí habla el rey don Juan,  
bien oiréis lo que diría:  
—Granada, si tú quisieses,  
contigo me casaría; 50  
darte he yo en arras y dote  
a Córdoba y a Sevilla  
y a Jerez de la Frontera  
que cabo sí<sup>4</sup> la tenía.  
Granada, si más quisieses, 55  
mucho más yo te daría.  
Allí hablara Granada,  
al buen rey le respondía:  
—Casada soy, el rey don Juan,  
casada soy, que no viuda; 60  
el moro que a mí me tiene  
bien defenderme querría.  
Allí habla el rey don Juan,  
estas palabras decía:

—Échenme acá mis lombardas<sup>5</sup>                                65  
 doña Sancha y doña Elvira;  
 tiraremos a lo alto,  
 lo bajo ello se daría.<sup>6</sup>  
 El combate era tan fuerte,  
 que grande temor ponía;                                        70  
 los moros del baluarte  
 con terrible algacería<sup>7</sup>  
 trabajan por defenderse,  
 mas hacerlo no podían.  
 El rey moro que esto visto  
 prestamente se rendía    75  
 y cargó tres cargas de oro,  
 al buen rey se las envía;  
 prometió ser su vasallo  
 con parias<sup>8</sup> que le daría.                                        80  
 Los castellanos quedaron  
 contentos a maravilla;  
 cada cual por do<sup>9</sup> ha venido  
 se volvió para Castilla.

1. *desque lo vido*: ‘cuando le vio’. 2. *rebullía*: ‘movía’. 3. *desque*: ‘cuando’. 4. *cabo sí*: ‘cabe sí, a su lado’.  
 5. *lombardas*: ‘cañones de gran calibre’. 6. ‘las partes bajas de la ciudad se rendirán solas’. 7. *algacería*: ‘algazara, vocerío’. 8. *parias*: ‘tributos’. 9. *do*: ‘donde’.

## Opción B

1. Describa brevemente las tres salidas de don Quijote a lo largo de las dos partes del libro.  
[3 puntos]
2. ¿Cuál cree que es el asunto central de *Eloísa está debajo de un almendro*, de Enrique Jardiel Poncela? ¿En qué parte de la obra se nos desvela?  
[2 puntos]
3. Comente el poema xxvi de *En las orillas del Sar*, de Rosalía de Castro, caracterizándolo formalmente y subrayando sus aspectos simbólicos.  
[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Cenicientas las aguas, los desnudos  
 árboles y los montes cenicientos;  
 parda la bruma que los vela y pardas  
 las nubes que atraviesan por el cielo;  
 triste, en la tierra, el color gris domina,                                5  
 ¡el color de los viejos!

De cuando en cuando de la lluvia el sordo  
rumor suena, y el viento  
al pasar por el bosque  
silba o finge lamentos 10  
tan extraños, tan hondos y dolientes,  
que parece que llaman por los muertos.

Seguido del mastín, que helado tiembla,  
el labrador, envuelto  
en su capa de juncos,<sup>1</sup> cruza el monte; 15  
el campo está desierto,  
y tan sólo en los charcos que negrean  
del ancho prado entre el verdor intenso  
posa el vuelo la blanca gaviota,  
mientras graznan los cuervos. 20

Yo desde mi ventana,  
que azotan los airados elementos,  
regocijada y pensativa escucho  
el discorde concierto  
simpático<sup>2</sup> a mi alma... 25  
¡Oh, mi amigo el invierno!,  
mil y mil veces bienvenido seas,  
mi sombrío y adusto compañero.  
¿No eres acaso el precursor dichoso  
del tibio mayo y del abril risueño? 30

¡Ah, si el invierno triste de la vida,  
como tú de las flores y los céfiros,  
también precursor fuera de la hermosa  
y eterna primavera de mis sueños...!

1. La *capa de juncos* o *coroza* la usaban los labradores en Galicia para protegerse de la lluvia; podían llevar caperuza o capirote. 2. *simpático*: ‘acorde, análogo’.

